

BIG
394.2
FIE
fie

ALGERIE

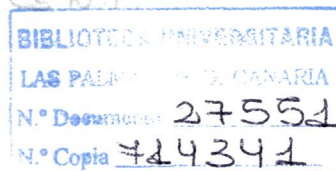


FIESTAS DE SAN GINÉS

1968

ARRECIFE DE LANZAROTE

Declaradas de Interés Turístico por Resolución de la
Subsecretaría de Turismo de 20 de febrero de 1965



SALUTACIÓN

Ha pasado un año y una vez más me dirijo a vosotros para saludaros y exponeros en estas breves líneas la labor realizada, así como las inquietudes que en pro de nuestra Ciudad nos desazonan.

Consideramos como uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de un pueblo la educación y la cultura; por éello, el Estado y el Municipio han llevado a cabo en nuestra Ciudad múltiples realizaciones: nuevos edificios para el Instituto de Enseñanza Media, Escuela de Artes y Oficios y Escuela de Pesca y puesta en funcionamiento de diez nuevas Escuelas y solicitud de creación de otras diez. En breve se iniciarán las obras de la nueva Escuela de Aprendizaje Industrial que tanto influirá en el desarrollo industrial de nuestra Ciudad.

Ahora bien, la elevación del nivel de vida, consecuencia del mayor nivel cultural, demanda de la Municipalidad múltiples atenciones, que de acuerdo con nuestras posibilidades procuramos cumplimentar.

Aspiramos a vivir en una Ciudad planificada y ordenada con perspectivas de futuro; para lograrlo hemos aprobado el Plan General de Ordenación Urbana de la Ciudad, cuya puesta en funcionamiento exigirá, dada su magnitud, la colaboración y el sacrificio de todos, ya que para todos serán los beneficios.

Grave problema tiene planteado nuestra Ciudad ante la inexistencia de una red general de alcantarillado, por ser insuficientes las actuales redes parciales; se encuentra en estudio el proyecto correspondiente, siendo previsible que comiencen las obras en fecha próxima. Se encuentra en estudio igualmente la instalación de una planta depuradora de aguas residuales, las cuales, una vez depuradas, se utilizarán en el riego.

Como realidad tangible, podemos citar la Planta Potabilizadora de agua de mar, que ha servido de punto de arranque a nuestro desarrollo industrial y que ha colaborado en un elevado porcentaje a la mayor valoración y prosperidad material de nuestra Ciudad.

Las anteriores líneas son el mejor exponente de nuestra preocupación por lograr vuestras justas aspiraciones, dependiendo el que las consigamos de vuestra colaboración y ayuda, con las cuales —así lo confiamos— nos veremos asistidos. Así, lograremos el éxito en nuestra gestión, que en definitiva será vuestro.

Expuesto lo anterior, hagamos un alto en nuestra labor cotidiana disfrutando ampliamente de nuestras Fiestas Patronales, las cuales, a la vez que nos sirvan de expansión, supondrán para nosotros un merecido descanso para continuar con mayor ímpetu, si cabe, la labor iniciada.

Un saludo.

EL ALCALDE DE ARRECIFE





Las fechas que señalan momentos históricos en el crecimiento de las ciudades, suele coincidir con la ruptura de las murallas que las oprimen. Estas murallas, unas veces son físicas como en Pamplona, Lugo, Avila, etc. que aunque difíciles de “romper” siempre llega un momento que se ven desbordadas por la pujanza de la ciudad, y otras son mentales, en cuyo caso la sujetan y oprimen hasta que un nuevo espíritu no consigue demolerlas.

Arrecife tiene las dos clases de murallas. Una, los arrecifes que la dieron el nombre, otra la falta de conciencia de su futura nueva dimensión.

El futuro inmediato será la caída de la muralla física que la oprime y a las actuales conquistas del puerto comercial, puerto de los Mármoles y avenida de la Mancomunidad, seguirán nuevas victorias sobre el mar. Ahora bien ¿romperán los actuales habitantes de Arrecife la muralla mental que parece oprimirles y aceptarán y harán suya la nueva dimensión de su ciudad?.

1968 puede ser el año que la historia señale como año clave en el desarrollo de la ciudad, recordando, fue la fecha en que ésta tomó conciencia de su nueva dimensión y empezó a derruir sus murallas. Para ello son precisas muy pocas cosas pero muy importantes. Tan pocas que podríamos dejarlas en 3:

Una cierta potencialidad, un ambicioso ordenamiento y sobre todo una toma de conciencia de su propio destino.

Negar a Lanzarote y a Arrecife su potencial en la actual coyuntura de las islas de la Nación y de Europa es opinar con los ojos vendados. Se puede decir hoy que casi todos en las islas miran a Lanzarote, en la Nación cientos de miles preguntan por Lanzarote y millares y millares de extranjeros incluyen en sus planes a Lanzarote. Hay "psicosis" de Lanzarote, existe la certeza del porvenir brillante de esta isla que, potencialmente, puede satisfacer todas las demandas y las ilusiones tanto de trabajadores, como de empresarios y no digamos de curiosos visitantes.

Sin embargo ese inmenso y variado potencial hay que ordenarlo y Arrecife, dando ejemplo de capitalidad, ha iniciado el ordenamiento físico de su término municipal. El Plan General de Ordenación del municipio es el primer caso en la isla, de ordenación física del territorio municipal bajo la premisa fundamental de adecuar todos los elementos urbanos de la forma más conveniente para sacar el mayor fruto a ese inmenso potencial que tiene Lanzarote. Si analizamos los sectores productivos uno a uno vemos cómo todos ellos tienen su sitio en el nuevo Arrecife. La pesca, la industria, el turismo y el comercio disponen de zonas adecuadas, perfectamente conectadas unas con otras para sacar el máximo provecho a la conjunción de todas ellas dentro del marco de una moderna ciudad. En medio de todo la población se asienta



debidamente distribuída en barrios residenciales provistos de las dotaciones cívicas, culturales y recreativas que toda comunidad debe poseer.

El Plan General de Ordenación es ambicioso de dos maneras diferentes. Una, en cuanto pretende que todos los barrios actuales y futuros estén



dotados de los servicios y equipos colectivos dignos del más alto nivel urbano aconsejable a una población en constante expansión, conviviendo con una cada vez más importante población flotante constituida por turistas y pescadores. Las dotaciones turísticas deben ser utilizadas indistintamente por los visitantes y los residentes sin distinciones ni acotados. De ahí que el Plan ofrezca en proyecto un sistema de playas naturales abiertas y cerradas alternativamente, surgidas sobre los actuales arrecifes que dieron nombre a la ciudad. La segunda faceta ambiciosa del Plan es que decididamente plantea el futuro gran Arrecife equilibrando sus actividades en unas reservas adecuadas de terreno planificado para la industria, el comercio, la pesca, el turismo, la vivienda y las dotaciones comunales. Los ritmos de crecimiento que se dan en Arrecife, unidas las grandes afluencias de población flotante turística previsible, hacen pensar sin pecar de optimista en un Arrecife capaz para cien mil habitantes simultáneos. Este es el techo previsto en el actual Plan de Ordenación.

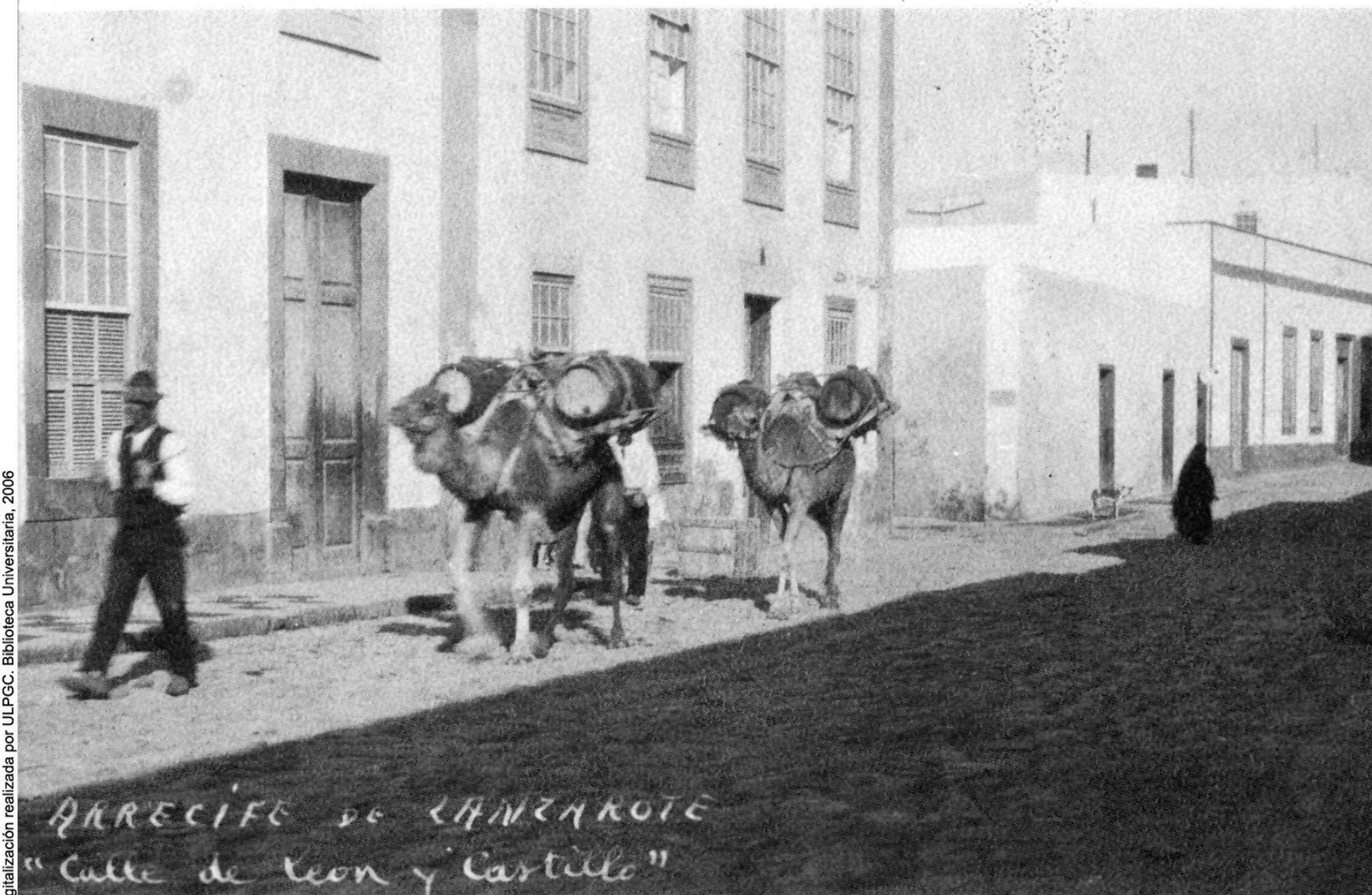
Sin embargo no son suficientes una probada potencialidad y un instrumento de acción como el ordenamiento ambicioso del ámbito físico de la ciudad. Es preciso que los habitantes tomen conciencia de su propio destino. Sin la aceptación de su futuro brillante pero laborioso es imposible pretender un desarrollo integral de las riquezas del municipio. Se desarrollarán, sin duda, algunos aspectos de esa potencialidad desbordante, pero desequilibrando el armónico desarrollo del conjunto y beneficiando a una minoría en perjuicio del conjunto de sus habitantes.



El momento por el que atraviesa hoy Arrecife es crucial en su desarrollo. Si sus pobladores entienden su nueva futura dimensión, y la hacen suya desarrollando el proyecto de la futura ciudad alcanzarán un nivel de vida varias veces superior al que obtendrían dejando libre curso al torrente incontrolado —o controlado por minorías interesadas— de la pujante riqueza que hoy ofrece la isla.

Confiemos en que se despierte esa hoy dormida conciencia colectiva de desarrollo y se emprenda el camino del nuevo Arrecife. Si eso ocurre, 1968 será un año recordado por la historia de la ciudad.





1965-1968: Tres años de relieve histórico en la transformación de Lanzarote.

En lo industrial se sostiene un índice de crecimiento acumulativo superior al 60 %.

En lo turístico: Se inician las promociones de sus magníficas playas; Arrecife se proyecta como Ciudad de primer orden; y Lanzarote todo se define como gran potencia turística en el ámbito nacional.

Como consecuencia, profunda transformación de todo el cuerpo social.

¡Y ASÍ, CON TODAS SUS VIRTUDES EN TENSIÓN,
LANZAROTE ASISTE A LA ERUPCIÓN MAS ORIGINAL
DE SU HISTORIA!



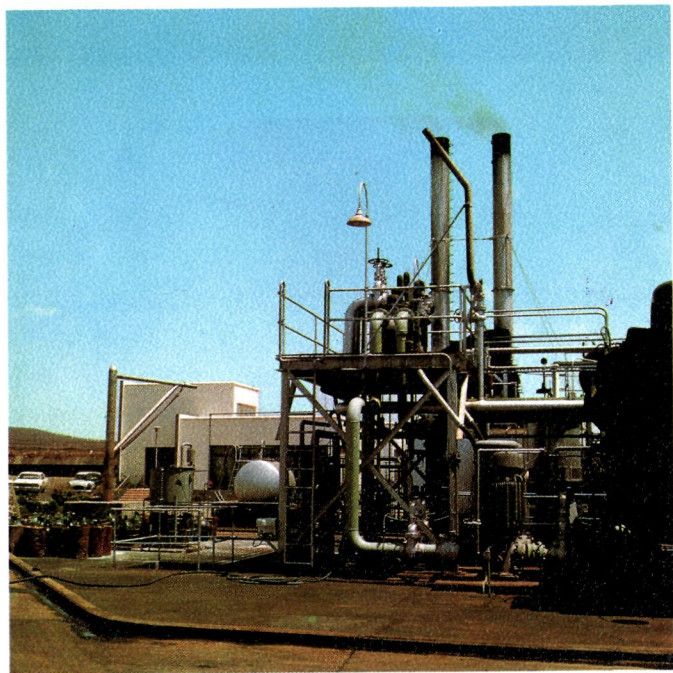
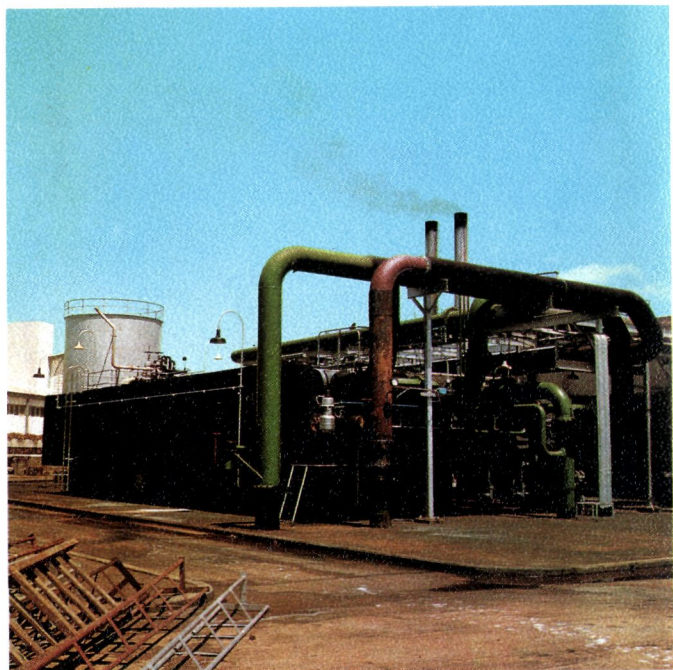
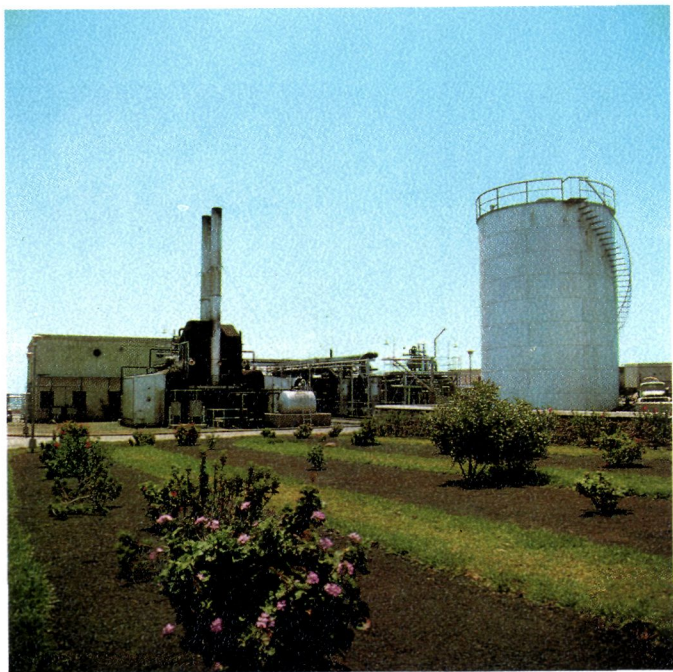
Lanzarote recordará siempre la grave crisis de los años iniciales de esta década.

Un viejo buque transportando agua desde Las Palmas, que apenas permitía mantener un cupo mínimo de subsistencia, era la medida del asedio a que nos tenía sometido la naturaleza.

Diez años habían bastado para agotar las posibilidades de las primeras galerías de Famara y paralizar el desarrollo de la Isla.

Quienes vivieron conscientemente la gravedad de aquellos momentos presentían que no era suficiente para doblegar la voluntad del hombre de la Isla.

¡Y ASÍ, CON VALENTIA Y SOBRIEDAD, LANZAROTE ENCONTRÓ, UNA VEZ MAS, **SU SOLUCIÓN!**





Durante cuatro años se trabaja intensamente: se obtienen las autorizaciones y se instala en la Isla la industria potabilizadora del agua de mar y su central eléctrica.

En 1965 comienza a circular por las arterias de Arrecife su nueva savia, y lo que era una distribución restringida se transformó en un suministro directo y abundante.

Se sustituye paralelamente el viejo sistema de producción y distribución de energía eléctrica, se amplía considerablemente su capacidad y se centraliza la fuente de energía industrial.

Con la alegría del agua en los grifos, vencido el principal obstáculo que se oponía a su desarrollo, Lanzarote toma conciencia clara de sus posibilidades y se lanza, optimista, por el camino de su progreso.

¡ Y ASÍ, CON EFICACIA Y SIN DEMAGOGIA, LANZAROTE SE ENCONTRÓ CON UNA INSTALACIÓN SINGULAR, PRIMERA Y MODELO EN NUESTRA PATRIA !



Y por último, Lanzarote. Atrás quedan las inmensas plataneras del valle de la Orotava y el prodigio turístico de Puerto de la Cruz, enclave que nos recuerda la Riviera italiana o la Costa Azul. Atrás quedan los arenales de Maspalomas, el complejo de San Agustín y los verdes paisajes de Arucas. Todo eso, envuelto en el sol y en la brisa del Atlántico es diferente. Lo que tenemos ante nuestros ojos es Lanzarote.

Y a Lanzarote hay que llegar con los ojos bien abiertos, prestos a colmar el depósito de las sorpresas. Porque Lanzarote es como el último vestigio de un cataclismo geológico que se haya perdido de la memoria de los hombres.

La primera imagen con la que uno se tropieza le hace pensar en un paisaje lunar. Dijérase que aquí las entrañas de la Tierra han querido asomarse a la superficie para mostrar al viajero algo de lo que hay en el interior de nuestro planeta. No somos expertos en geología y no nos atrevemos a afirmar que hayan sido los volcanes los que han hecho la isla, pero sí podríamos decir que los volcanes han dado esta configuración a Lanzarote.

Mares de lava han transformado el país y el paisaje. Uno piensa lo que sería esto cuando las erupciones, cuando la lava avanzaba hasta adentrarse en el mar a elevadísimas temperaturas.

El viajero llega a Arrecife, la capital de la isla, un bello pueblo de 20.000 habitantes que muestra en su caserío



la gracia colonial de su arquitectura típica, de un buen gusto urbanístico. Puede desde allí coger cualquiera de los caminos que entrecruzan la isla. Por cualquiera de las rutas que siga se encontrará inmediatamente trasladado a un mundo distinto, a un mundo volcánico. La tierra que pise estuvo hace unas centurias en las entrañas de la Tierra y ésta la arrojó fuera por los abundantes cráteres que en la isla existen.

El pasado año por estos parajes se estuvo filmando una película que lleva por título "Hace un millón de años". Los productores de este film no dudaron un momento en elegir Lanzarote para su fantasía cinematográfica. Porque hace un millón de años es posible que toda la Tierra fuera como es hoy esta isla española.

Pero no sólo tiene el viajero que contemplar estos paisajes volcánicos. Los mares de lava abrieron durante las erupciones profundas galerías que uno visita admirado al ver los caprichos de la naturaleza. Aquí pueden venir los pintores vanguardistas de hoy a nutrir sus imaginaciones creadoras. La cueva de los Verdes, por ejemplo, les dará abundante tema para sus creaciones.

El viajero había estado en otras cuevas, en España y fuera de España, y no había visto nunca nada semejante: desde la gama de colores a las configuraciones geológicas del terreno, todo es distinto. Esta de los Verdes, de más de seis kilómetros de longitud, se recorre con la emoción contenida, pensando en el origen de la misma, en las traslaciones continentales de épocas prehistóricas, en la leyenda de la Atlántida...

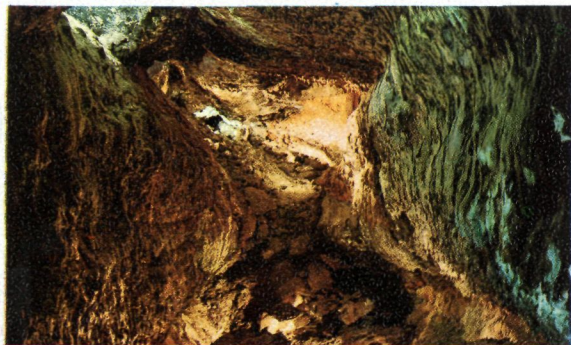
Pero Lanzarote es una caja de sorpresas y cerca de la cueva de los Verdes muestra al viajero otro prodigio, en el que el hombre ha puesto su mano, su imaginación, su buen gusto. Jameo del Agua es una cueva de menores proporciones que la anterior, pero abierta al cielo inmenso. Uno piensa ante esta conjunción del agua, de la luz y de la piedra en el Wahalala legendario, en el paraíso que Mahoma prometía a sus leales. La gente de Lanzarote deja la visita al Jameo del Agua para el final. Uno tiene las pupilas llenas de los paisajes que ha visto, de las tierras calcinadas, de los cráteres gigantescos, de los campos de lava y ceniza. Su capacidad de asombro está colmada. Pues, no; aún tiene que quedarse boquiabierto ante esta cueva que



Hace un millón de años
es posible
que toda la tierra
fuera así



sólo la imaginación de los cuentistas orientales o la vena creadora de Wells pudo entrever.



Sobre esta tierra propicia para estudios y experiencias geológicas, el lanzaroteño vive y trabaja. Poco le importa que el medio no le sea propicio: su voluntad es más fuerte que aquél. Trabaja los tomates, trabaja las viñas. Acarrea la tierra y luego la defiende del viento. No sabe el viajero lo que producirán estos campos de vides, de higueras, de cebollas, de tomates. Lo que sí sabe que esta tierra produce unos hombres duros, trabajadores, voluntariosos que aprovechan al máximo lo que la tierra les ofrece y que luego, vencida la jornada, envueltos en la quietud isleña, hacen cantar su alegría con el timble en sus manos.

El viajero estuvo hace cuatro años en la isla. Ha vuelto ahora y de nuevo se ha extasiado ante el paisaje brutal de Lanzarote. Ha vuelto a admirar a estas gentes y ha comprobado el progreso de la isla. Junto al mar, en uno de los más bellos parajes de Lanzarote, en un moderno hotel de reciente construcción, el viajero ha pensado que la fraternidad humana es posible. Por lo menos aquí, en esta quietud atlántica, arropado en la amabilidad de sus gentes.

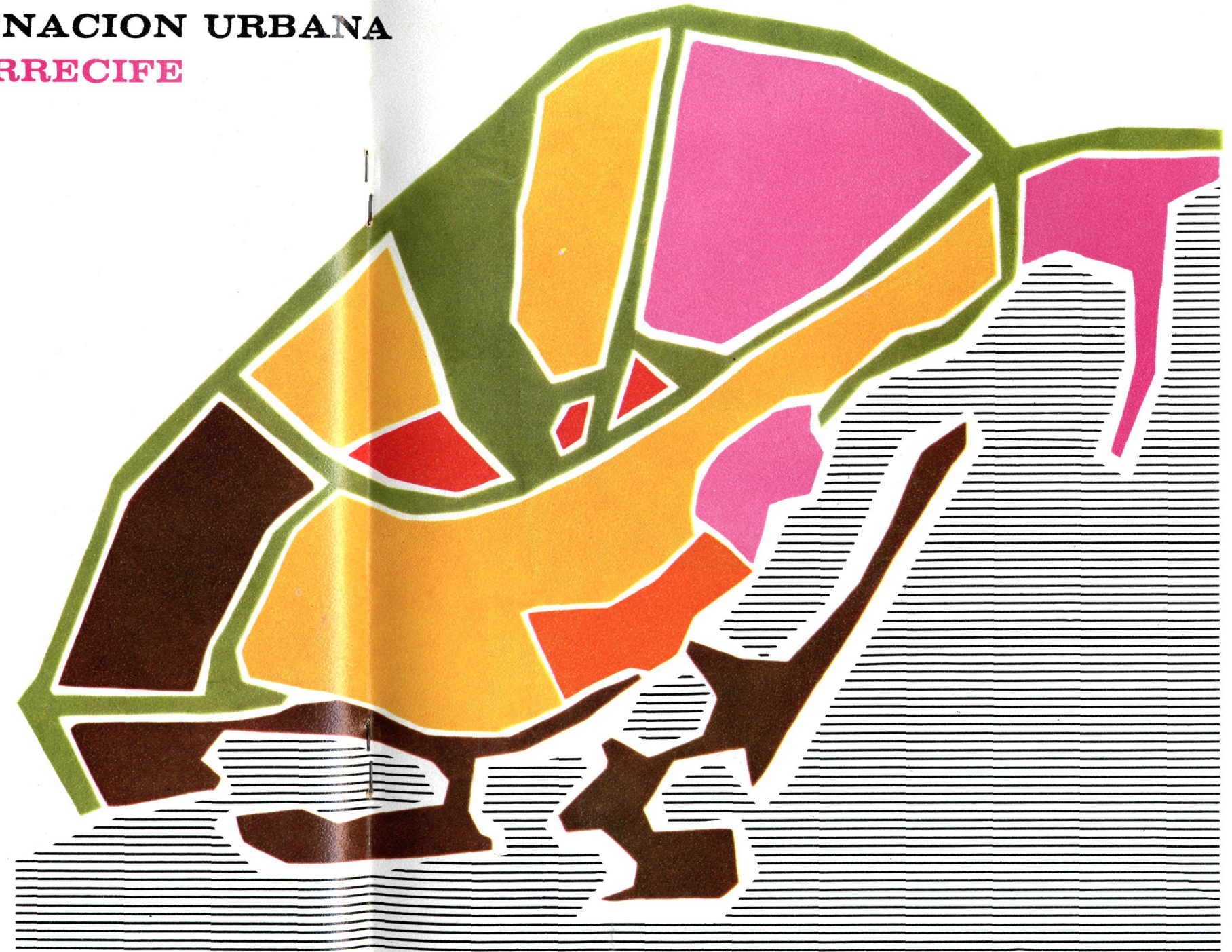
Sobre esta tierra
el lanzaroteño vive y trabaja





PLAN GENERAL DE ORDENACION URBANA DE ARRECIFE

-  ZONA DE VIVIENDAS
-  ZONAS INDUSTRIALES Y PORTUARIAS
-  ZONA VERDE
-  ZONA PARA DOTACIONES
-  CENTRO ADMINISTRATIVO
-  ZONAS TURISTICAS Y RECREATIVAS







Lanzarote. ¡Qué inmensa isla en tan pequeño espacio! Se diría que el mar de donde emerge o con el que arroja sus costras milenarias es sólo un secundón que enmarca la terrible majestad que desprende su convulsa fisonomía, con la que en silencio y con mueca de leproso habla en todo instante con Dios. Habla con quien quiera compartir unas horas de la vida pisando su abrasada piel y dejándose envolver en la elocuencia que emana su mutismo. Porque hace 131 años que Lanzarote terminó su erupción física, para comenzar una perenne y excitada erupción metafísica, en la que el mundo puede ir a contemplar — retenido

en un instante del Creador— lo que en su día recobrará macabro movimiento para certificar lo que hace 19 siglos, y como prevención al mundo, transcribiera el Aguila de Patmos.

Esta isla, "divina escoria" del archipiélago canario, es la "Casa de Loyola" que el mundo tiene, para cuando quiera ejercitar su espíritu y al mismo tiempo reposarle en la cercana presencia del Creador, pues sin duda alguna el punto de tierra que está más cerca del sitio de soles del Padre Eterno es Lanzarote.



El campo de Lanzarote que causa siempre,
a quien lo mira por vez primera,
una sensación de asombro,
de admiración hacia el agricultor,
que pudo llegar a hacer
de sequedad y suelo, tal maravilla.



Solamente por poder gustar de este privilegio, merece visitarse la "isla de los Volcanes". Pero, además, si le concedes tu breve visita, Lanzarote te ofrecerá paisajes que jamás concebiste, misterios insondables en donde los más eminentes geólogos del mundo sólo han podido asomarse para observar la distancia que les separa con respecto a la reacción exacta de la materia que nos sustenta. De eso dan muestras las Montañas del Fuego, con sus 100 grados de calor a los 10 centímetros de profundidad, a pesar de estar enclavadas en pleno pasillo de furiosos vientos lanzaroteños, que llevan flagelándolas durante siglos, sin mermar sensiblemente las calorías que afloran a sus lomos.

Y como aspecto curioso más que científico, el misterioso efecto de la laguna verde esmeralda, en El Golfo, que tiene como recipiente un cráter y produce un espectacular contraste con el azul del mar, del que sólo la separan 20 metros. Si a esto



Playas de arena negra
y brillante
como el azabache
en la que se hunden nuestros pies
sin mancharlos.

se le añade la prodigiosa mantilla de estratos que la circundan y las playas de arena negra y brillante como azabache en las que se hunden nuestros pies sin mancharlos, puedo asegurarte que Lanzarote ha comenzado sobre tí una lenta y segura labor de conquista, que la culminará cuando se te presente a través de La Geria o zonas de mar de lava, cuando tu vista recorra docenas y docenas de cráteres que semejan cuellos decapitados de cíclopes que muestran al cielo sus tráqueas inertes; cuando los borbotones de lava se te presentan como ingentes manifestaciones de seres pétreos, que reclaman no sabemos qué, con su estereotipada expresión; cuando asciendes al Timanfaya, abriéndote una brecha en el muro del silencio con el rítmico resoplar del dromedario que te porta; cuando veas cambiarse cada hora las capas de lentejuelas verdes, rojas, azules y oro, con que se envuelven los conos volcánicos; cuando contemples el rutilar multicolor de los Jameos del Agua y cuando en el islote de Hilario sientas bajo tus pies el latir del corazón del mundo con sus 300 grados de calor a los 50 centímetros. Cuando todo esto haya pasado por tus ojos y cuando su profundo efecto haya traspasado a través de tus poros a lo más hondo de tu ser, yo te preguntaría: ¿Has conocido alguna vez un lugar donde se te ofrezca penetrar con tanta facilidad en el tiempo y en el espacio, en la crueldad despiadada y en la dulce tranquilidad del reposo, en el estérico mundo de lo muerto y en el

potencial latente de la vida? Pues todo esto te lo ofrece Lanzarote y te lo ofrece con la gran humildad del perfecto poderoso, dándote con ello y a través de su tremenda piel de paquidermo millenario, su ígneo corazón —ascua viva— que tiene tantas ansias de amar y ser amado, que se abalanza en tu busca a través de sus Montañas del Fuego.

Por esto, cuando se ha sentido la inmensa grandeza de su vida interior; cuando se ha escuchado el monólogo de su maravillosa filosofía—elaborada en el silencio de las edades—se encuentra uno un poco sorprendido, al ser sacudido del letargo en que nos sumió su elocuente compañía, por el crepitar de unos motores que nos elevan y volvemos a contemplarle desde arriba, con su mueca macabra, inerte y fría.



La arquitectura (blanca, plana y rectilínea) creada por el lanzaroteño es parte integrante del viejo paisaje y se ajusta perfectamente a él dando esa sensación de paz, de tranquilidad que al que pasa contemplándola hace envidiar a sus moradores.



¿Por qué degustará la faz real del mundo y las prefabricadas por el hombre, de engañarnos, cuando nuestras pupilas la observan desde las alturas? Allá abajo, en Lanzarote, donde la vida es raudal incontenible de verdad, se oculta ésta bajo un sudario de inmutabilidad y agrestes soledades, y, sin embargo, en el lejano horizonte, donde el rugiente avión nos precipita, hay miles de ciudades de ultramoderna traza, donde el guiño epiléptico de sus 100 mil bombillas de colores —máscara de payaso agonizante— tratan de ocultarnos con su farsa irreal, la escasa "vida" que palpita bajo el asfalto de sus rectilíneas calles.

Afortunadamente para tí, Lanzarote, la parte mejor en este monumental error de las apariencias se ha quedado contigo. Por eso, si quieres, sigue inerte y frío en tu ser al espectador de las alturas; pero guarda tu gran verdad inquebrantable, para quien quiera colaborar contigo —aportando su silencio— al asistir a la involu-dable charla, distinta, pero cierta, que para cada uno tienes.



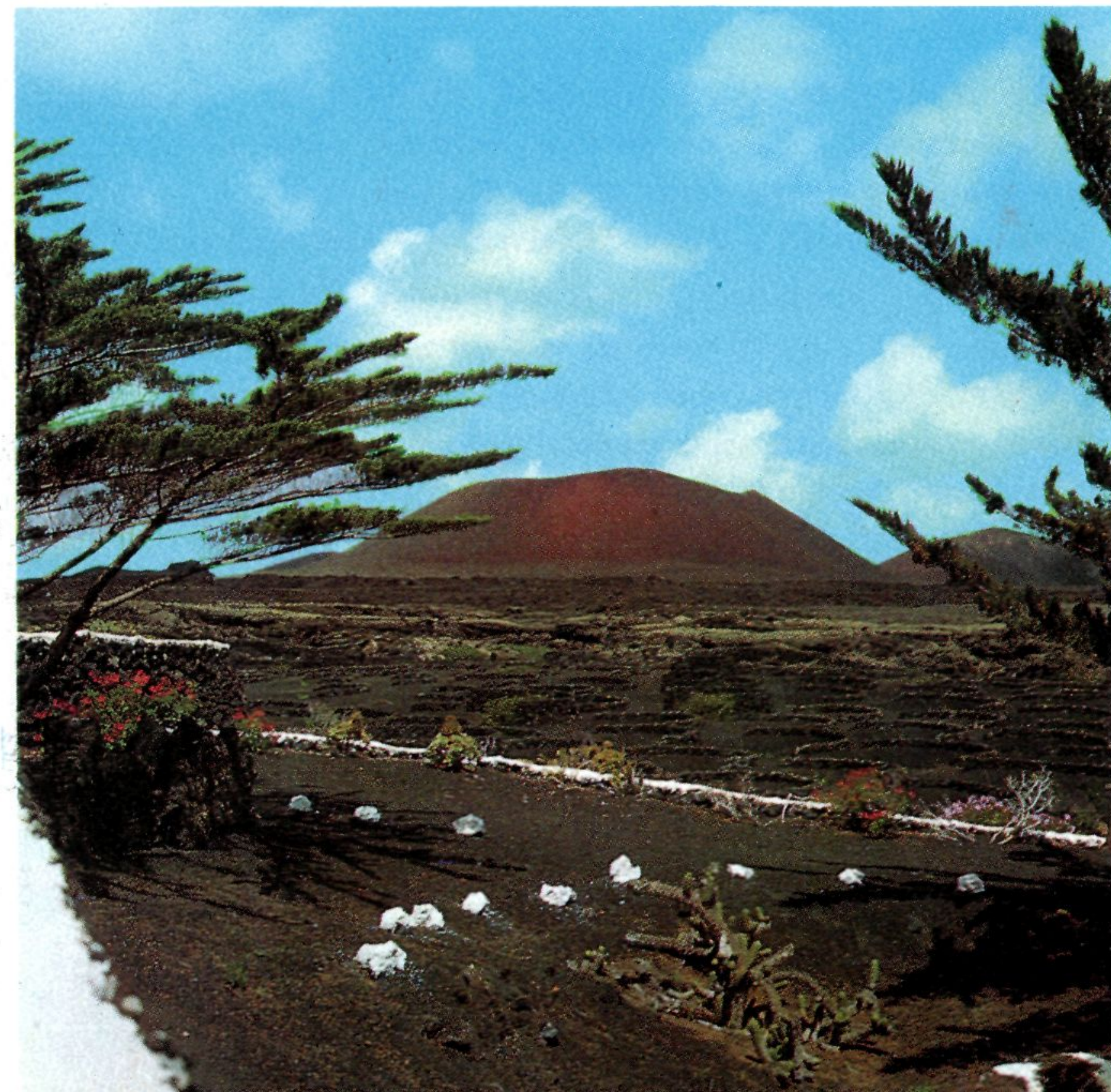


¿Es Arrecife una ciudad culta? Si examinamos las estadísticas, no. ¿Es Arrecife, pese a nuestras dudosas estadísticas, una ciudad culta? No. Pero siente una picazón de meollo, que ha de llevarla, con paso firme, en no largo plazo, a colocarla en un plano cultural que no nos avergonzará. Examinemos este supuesto.

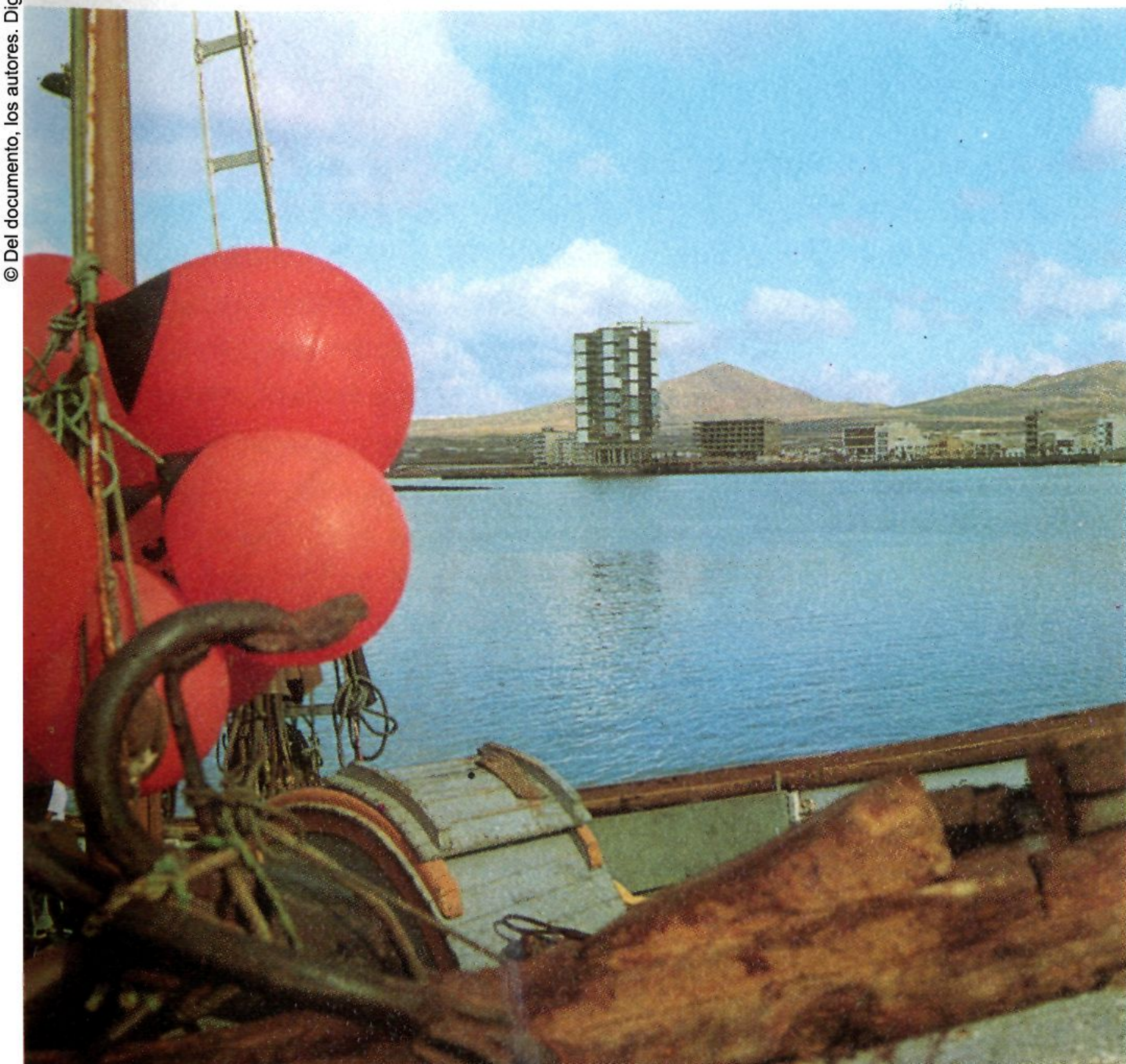
El censo de población del año 1965 nos descubre que tiene nuestra ciudad, la ciudad que dio la luz a Blas Cabrera, a Fernández de Bethencourt, a los hermanos Zerolo, a..., y que continúa pariendo alevines esperanzadores, un aterrador 12,93 % de analfabetos, superior a la media nacional. Atenúa este aparente desastre el que los mayores porcentajes de iletrados se encuentran comprendidos entre las edades de cinco a nueve años y en los que sobrepasan los sesenta y cinco otoños; aquéllos forman ya, o están por hacerlo, en las filas de los que pueden disfrutar el placer inmarcesible del libro; los suprasexagenarios serán barridos por el tiempo —y no es ese nuestro deseo, pero escribimos guiados por la marmórea estadística— y sus sitios serán ocupados por las nuevas vidas, a las que no permitiremos que aumenten el vergonzoso porcentaje que con tanto dolor hemos insertado más arriba. Empero, no es la meta indicada aminorar unas cifras. Nuestra aspiración es mucho más ambiciosa; lucharemos porque nuestra ciudad, nuestra isla, sean, no un conglomerado de alfabetizados develadores de novelas de amores morbosos o de pistoleros a caballo, sino una capital culta de una isla culta. Integralmente culta, claro.

Nuestros medios actuales para la lucha que nos espera son insuficientes. Examinémoslos junto a su porvenir.

El Instituto de Enseñanza Media, la más elevada institución cultural de la isla, que ya está pidiendo a gritos desaforados el nombre del preclaro nativo que todos sabemos, fue creado como Instituto Elemental durante la Dictadura del General Primo de Rivera, siendo posteriormente elevado al rango de Instituto completo, del que goza hoy. Su primer director fue Agustín Espinosa que, con su "Lancelot, 28° - 7°", nos dejó el documento que define nuestra isla en su alma y en sus entrañas, y que —¿destino de directores?— buceó en el romancero isleño, y, ahora, Sebastián Sosa, rector de las singladuras del Centro, lanzó sus redes en el romancero inédito para deleitarnos con su "CALA EN EL ROMANCERO DE LANZAROTE".



Satisfechos podemos considerarnos con el rendimiento del profesorado y aptitud de los alumnos, habiendo sido formados en sus aulas profesionales dignos, muchos destacados y, últimamente, estudiantes de nuestro Centro han obtenido durante algunos cursos premios del Distrito Universitario y hasta nacionales; capítulo aparte merece por su carácter popular el equipo de Cesta y Puntos que en el anterior curso alcanzó el título de campeón provincial, siendo su regreso a la isla, ya campeones, una fecha inolvidable por el recibimiento que les hizo el pueblo todo de Arrecife, en el que se sumaban el entusiasmo y el jolgorio.





Tiene, no obstante, sus problemas nuestro Instituto. Dos problemas que no son insolubles, pero sí urgentes: el profesorado y la incapacidad del local actual. El profesorado por su capacidad profesional podemos considerarlo idóneo y en muchos casos excelente, como lo demuestran los resultados obtenidos; pero —siempre tiene que surgir el pero— incapaz en su número, siendo en nuestro Instituto donde más horas extraordinarias se ven obligados a hacer los profesores; necesitamos más profesores titulados. La poca capacidad del local se vislumbra, anunciándonos su solución, en el caserón todavía hierros y bloques, que en breve plazo nos dará un Centro de Segunda Enseñanza eficiente y capaz para nuestras necesidades.

Un pueblo marinero y pescador como es el nuestro no podía continuar con sus viejos veleros dirigiéndose a la punta de la Entallada, en la fuerteventurosa Fuerteventura, para, allí, en un “tira p’alante”, acercarse a las costas del continente del que somos hijos geográficos, a arrancar peces al mar. Era imprescindible la modernización de la flota y era imprescindible la formación de sus tripulantes. Se modernizó la flota y —estaría bueno— se creó una flamante Escuela Media de Pesca que culturiza a los responsables de los buques, cambiando el clásico “roncote” del rico anecdotario por gente joven que lleva sus buques con seguridad por las carreteras del mar a los poblados del pez. Problema de este Centro era el local; mas, como el del Instituto, ya asoma airoso, frente al mar, mirando con amor a su destino, un edificio propio de los tiempos, que albergará orgullosamente a los futuros marinos de esta tierra marinera.



La Escuela de Artes aplicadas y Oficios artísticos, antes simplemente Escuela de Artes y Oficios es la de más solera entre nuestros centros culturales. Todavía recordamos, en nuestra niñez, cuando íbamos de noche a las Cuatro Esquinas, donde estaba ubicada, para recibir clase de dibujo y allí nuestros inhábiles dedos iban perfeccionándose en el trazo de narices, bocas, ojos y perfiles, para terminar con sombreados y demás zarandajas del arte. Todavía recordamos como se nos premiaba a final de curso con un chorro de “perras” que nos hacía importantes porque nuestra irresponsabilidad nos convenía del merecimiento del premio, y con qué ingenua satisfacción, el producto de nuestro trabajo, pasaba a las tiendas de golosina o a las callosas manos de “seño” Juan el del quiosco. Pero con los años, forjando profesionales de las artes y los oficios y, hasta artistas de renombre, pasó a la calle donde hoy está, esperando con quejidos llevar a los alumnos a la obra que será pronto un centro digno de colocarse junto al del Instituto, abandonando con nostalgia, pero sin pena su vetusto alojamiento actual.

La sufrida escuela primaria, la encauzadora de los cerebros que mañana darán lustre a Arrecife, está mal. Locales antipedagógicos del año de la pera junto a modernas construcciones; falta de otras escuelas, maestros eficientes y sufridos con sueldos irrisorios e incomprensidos por sus conciudadanos; ...¿Continuaremos así? No; seguro que no. Nuestras autoridades velan con optimismo para paliar esta penuria. Y la paliarán.



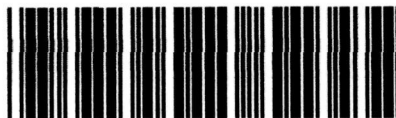


Tiene Arrecife 51 escuelas de primera enseñanza oficiales que forman cuatro Agrupaciones Escolares y una unidad independiente. Faltan más de treinta para completar las correspondientes a su censo. Se trabaja para crearlas, naturalmente no todas juntas. El próximo curso serán creados tres parvularios, tan necesarios para la formación de los escolares y de los que no hay ninguno, merced al cariño con que ha tomado esta obra la Sra. Inspectora de la Zona. La falta de escuelas se suple con academias particulares con profesorado competente. Pero no todos los niños pueden abonar clases y muchos padres tienen que hacer ímprobos sacrificios, al no poder matricular sus hijos en las escuelas oficiales por tener éstas su matrícula completa. Esperemos confiados en nuestro porvenir escolar.

Bibliotecas tiene Arrecife dos municipales y, además, existe una Religiosa, en las que los lectores no son pocos ni tampoco muchos. Desde aquí mi invitación a los arrecifeños para que practiquen el sabroso vicio de la lectura.

No sólo de adelanto industrial y económico viven los pueblos, sino también de cultura. Así sea.

ULPGC.Biblioteca Universitaria



714341

BIG 394.2 FIE fie

Este folleto
ha sido editado
por acuerdo
del Excelentísimo Ayuntamiento
de ARRECIFE de Lanzarote.

Textos entresacados
de los autores,
El Diario Vasco
Gregorio Blanco
y Aniceto V. Cabrera

Fotografías realizadas por
Gabriel Fernández

Compaginado e impreso por



ARRECIFE DE LANZAROTE